ARTICULO ANUARIO ARQUEOLÓGICO 2017

ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO MURARIO DE LAS ESTRUCTURAS EMERGENTES EN EL BAÑUELO DE GRANADA

LUCA MATTEI

Resumen : En este articulo se exponen los resultados de la intervención arqueológica que analiza la totalidad de los suelos y de los paramentos verticales de los diferentes ambientes del Bañuelo. El objetivo final de este estudio es obtener un corpus de documentación gráfica que contenga el análisis estratigráfico murario de la totalidad del edifico histórico, que sirva como punto de partida de apoyo para cualquier futuro proyecto arquitectónico de restauración y rehabilitación.

Abstract : This article presents the results of the archaeological intervention that analyzes all the paviments and vertical walls of the different environments of the Bañuelo. The aim of this study is to obtain a corpus of graphic documentation that contains the wall stratigraphic analysis of the entire historical building, which can be used as starting point of support for any future architectural restoration and rehabilitation project.

INTRODUCCIÓN

El Hammam al-Yawza o Baño del Nogal, también conocido como el Bañuelo, está situado en el número 31 de la Carrera del Darro, junto a la margen derecha del río y frente a la antigua Puerta de los Tableros o Puerta de las Compuertas (Bab al-Difaf), conocida en la actualidad como Puente del Cadí. Tras años de abandono, en el siglo XIX, el Bañuelo aparece en la documentación como casa de vecinos y lavadero, y se utilizó como tal hasta las primeras décadas del siglo XX cuando se insta al estado a comprar el terreno para conservar el monumento. En 1918 es declarado Monumento Nacional (Burrel y Cuéllar 1919: 88-89) y fue restaurado por L. Torres Balbás (Torres Balbás 1968: 109) entre el año 1928 y 1932 (Vílchez Vílchez 2001: 27).

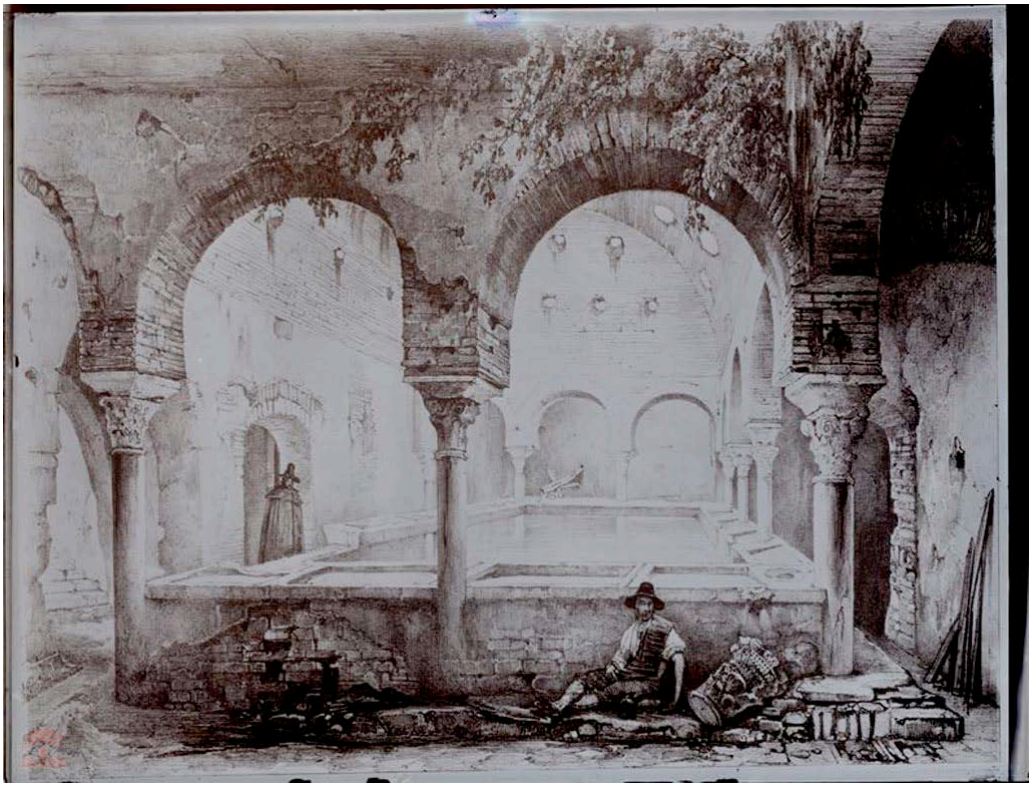


Fig. 1 – Grabado del siglo XIX de la sala templada

Actualmente está declarado como BIC, gestionado por el Patronato de la Alhambra y Generalife y se integra en el Subconjunto Santa Catalina de Zafra del Plan Especial de Protección y Catálogo Albayzín y Sacromonte del año 2005.

El edificio del Bañuelo sufre graves problemas de conservación, sobre todo en la parte norte, la zona de servicio, donde la pérdida de la cubierta abovedada que allí existió y la construcción de posteriores reparaciones y obras de anexión por el norte, este y oeste, ha provocado problemas de humedad y descohesión en los materiales que componen la fábrica original y la progresiva pérdida de estabilidad estructural.

Es por este motivo que el Patronato de la Alhambra y Generalife ha solicitado una estrategia previa de investigación histórica y arqueológica, que sirva de apoyo y se implique con un futuro proyecto arquitectónico, realizando el análisis estratigráfica mural sobre la totalidad del complejo monumental configurado por el edificio y añadiendo el estudio de la globalidad de los suelos de los distintos ambientes.

Introducidos en ámbito nacional por las experiencias italianas[1], el análisis arqueológico de conjuntos monumentales, se ha traducido en el desarrollo de los sistemas y métodos

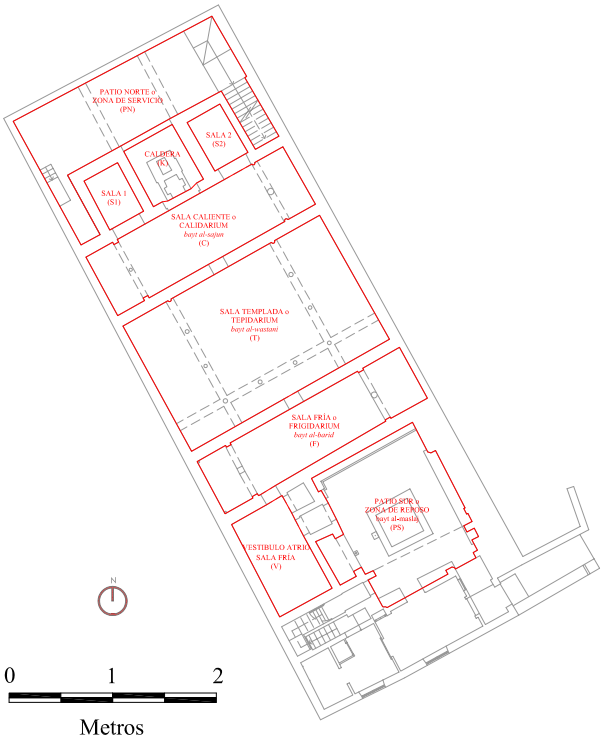
[1] Sirvan de ejemplo y referencia algunos de los primeros trabajos de los mayores exponentes italianos que han trabajado en estos temas: (Francovich y Parenti 1988), (Brogiolo 1988), (Mannoni 1994), (Doglioni 1997) y (Tagliabue 1993).

analíticos que son capaces de obtener un nivel razonable de conocimiento edilicio, histórico y urbano, a la vez que se empieza a insertar a la arqueología en los procesos de rehabilitación desde las fases previas a la redacción de proyectos.

RESULTADOS

Durante la fase de elaboración del trabajo nos hemos apoyado a un plano topográfico que nos ha proporcionado el Patronato de la Alhambra y Generalife[2], sobre lo que hemos integrado nuestro levantamiento y leyenda, que es fundamental para facilitar el trabajo de lectura del análisis realizado sobre las estructuras emergentes.

PLANIMETRÍA CON LOS DIFERENTES AMBIENTES



Título: ESTUDIO ESTRATIGRÁFICO MURARIO DEL BAÑUELO DE GRANADA.	Autor: LUCA MATTEI
Promotor: PATRONATO DE LA ALHAMBRA Y EL GENERALIFE.	Fecha: Noviembre de 2015

Fig. 2 – Planimetría con la sigla de los distintos ambientes

[2] El título del plano es "Levantaiento topográfico del Bien de Interés Cultural el Bañuelo". Se ha realizado por la empresa Geco, Desarrollo Cultural S.L., y ha sido elaborado por Abelardo Alfonso Ontiveros y Juan José Rodriguez Castillo, coordinado por María Cullel Muro.

Por lo que se refiere a los resultados obtenidos en el estudio de los suelos, hay que señalar la gran dificultad de asignar una cronología a estas estructuras que tiene la posibilidad de ser remodelado fácilmente en muchas ocasiones en el tiempo.

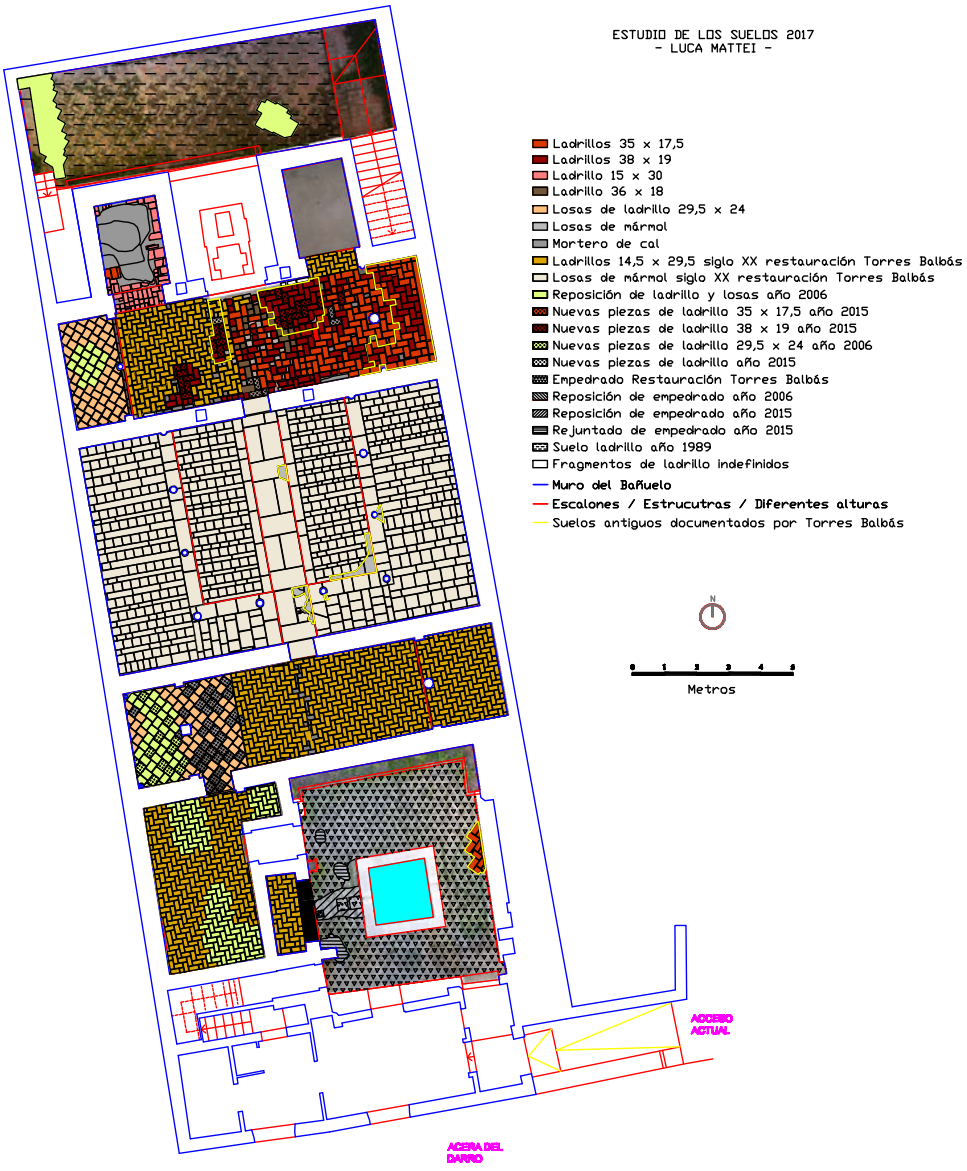


Fig. 3 – Caracterización de los suelos del Bañuelo

Proponemos una síntesis determinando diferentes fases, la mayoría perteneciente a intervenciones de restauración llevadas a cabo en los siglos XIX y XX. Sin embargo se han podido documentar pequeñas porciones de suelos anteriores a estas rehabilitaciones, sobre la que trataremos de reflexionar para fijar sus posibles cronologías.

1) Fase anterior a Rehabilitación Torres Balbás (1928)

Los vestigios más antiguos documentados en los suelos del Bañuelo se hallan en tres ambientes diferentes, el patio sur o zona de reposo, en la sala templada y en la sala caliente. Estos restos existían antes de la rehabilitación del edificio durante la década de los veinte, dado que en el proyecto que elabora Torres Balbás se señalan de forma clara. En el patio sur aún se conservan restos de la pequeña porción de suelo realizada con ladrillos que lucen un aspecto muy desgastado, en algunos casos fragmentados. Sus medidas son de 35 cm por 17,5 cm, las mismas de los ladrillos con canaleta central que se han documentado en área de la sala caliente y que se aprecian levantados en una fotografía de la obra de la rehabilitación de este patio por Torres Balbás. Creemos ser parte de un suelo que podía encajar con la interpretación que se ha hecho por algunos autores de este espacio como de vestíbulo o zona de reposo.

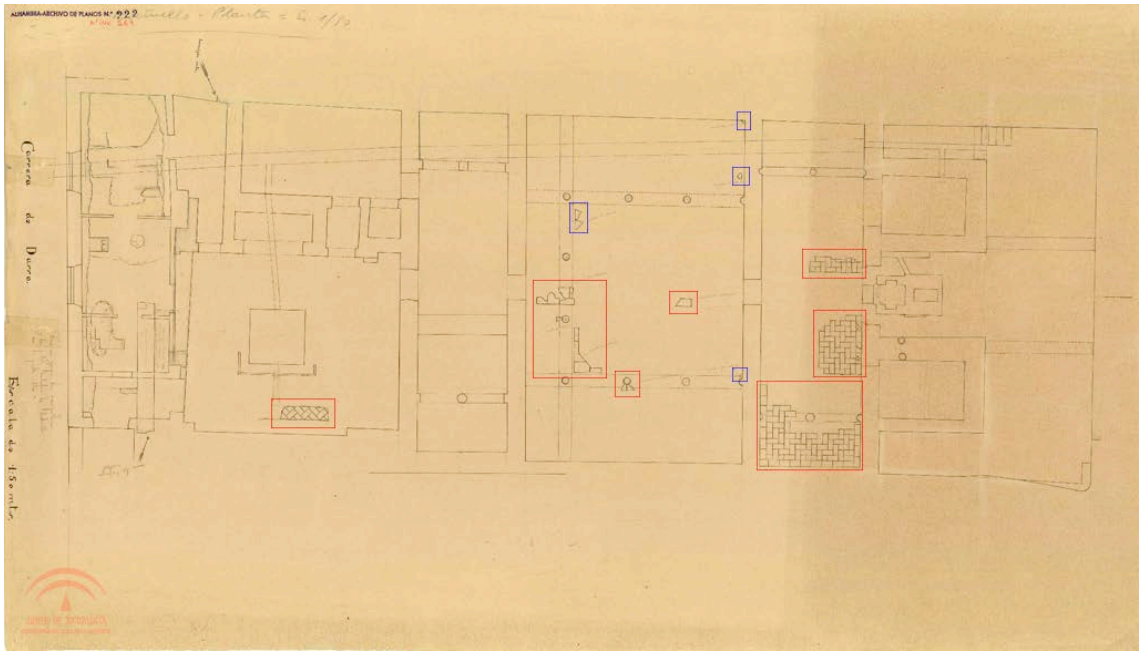


Fig. 4 – Restos de las partes de suelos que documenta Torres Balbás en su proyecto, las rojas en su mayoría están aún integradas en el edificio, mientras que las azules no se han conservado (Fuente imagen: RIA Recursos de Investigación de la Alhambra, modificada por el autor)

En la sala templada, en el plano que el arquitecto redacta son bien evidenciadas las porciones de losas de mármol, algunas de ellas corresponden a la que se pueden apreciar hoy en día. Existe la probabilidad que estamos frente a piezas originarias de uno de los suelos que tuvo el baño cuando aún desarrollaba sus funciones, siendo muy común un suelo de mármol en edificios hidráulicos de esta tipología.

En la sala caliente, el arquitecto señala elementos originarios en tres áreas distinta, tratándose en todas de ladrillos. A esta información hay que añadir que en la memoria de su "Proyecto de restauración del Bañuelo" en el punto c) dice "*que los aposentos abovedados se solarán con ladrillo mazari como el que tuvieron y del cual quedan algunos restos*"[3], lo que suponemos sean lo que el indica en su plano. La porción que ocupa la parte oriental del ambiente, conserva intercalados ladrillos de dos dimensiones distintas aunque similares (38 cm por 19 cm y 35 cm por 17,5cm). En la base del muro perimetral y simultáneo a su edificación existe un pequeño escalón de ladrillo que la recorre y hace como de marco al suelo. La dimensión de estos ladrillos coinciden con lo mencionados antes que se hallaron en el patio meridional de entrada al baño, y se puede apreciar como son ladrillos con canaleta central puesto al revés, lo que nos hace suponer que los colocados en el suelo a lado y de misma dimensiones deben de tener esta análoga característica constructiva. Es una tipología de ladrillo empleado y documentado en las construcciones de época nazarí y anterior, por lo tanto podríamos estar frente a piezas de época medieval, aunque existe obviamente la posibilidad que se hayan reutilizado y colocado en época posteriores.

2) Fase Rehabilitación Torres Balbás (1928)

El Proyecto de Rehabilitación del Bañuelo que redacta Torres Balbás firmado el día 22 de Diciembre de 1927 es un documento muy importante por relacionar los suelos colocados durante su intervención. Las obras que se llevaron a cabo en el año 1928 fueron de gran envergadura sufriendo el edificio modificaciones cuyo fin era lo de restituirle su estado original.

En el patio sur, el arquitecto reproduce un empedrado que en su gran mayoría es lo que vemos actualmente, mientras que en la sala fría elimina el aljibe que es claramente

[3] Se agradece sentidamente al arquitecto Rafael Rodríguez Sáez para entregarnos una copia de dichas memoria de la cual él mismo tenía una copia para la redacción de su propio proyecto de restauración que se llevó a cabo en el año 1989. Se adjunta al final de esta memoria una copia tal y cual nos la pasaron para que el Patronato de la Alhambra y el Generalife se quede con el documento.

evidenciado en su plano y permite el nuevo solado tanto de esta sala como de su antesala. Ya comentamos como la sala templada fue enteramente solada de mármol, conservando solo los pocos restos de antiguas losa. En la sala caliente hay una parte que es claramente fruto de la restauración del suelo de las intervenciones de Torres Balbás. Se trata de la parte occidental, donde el ambiente al oeste del parteluz es realizado con baldosas de 29,5 cm por 24 cm, mientras que el resto es realizado con ladrillos de 14,5 cm por 29,5 cm.

3) Fase Rehabilitación Rafael Rodríguez Sáez (1989)

Durante esta fase de rehabilitación del edificio no se intervino en ningún de los suelos que quedaban en su interior. Sin embargo, en el patio norte o zona de servicio, en una planimetría del proyecto que presenta el arquitecto Rodríguez Sáez[4] se puede observar perfectamente como la pavimentación que él plantea es la misma que podemos documentar en la actualidad.

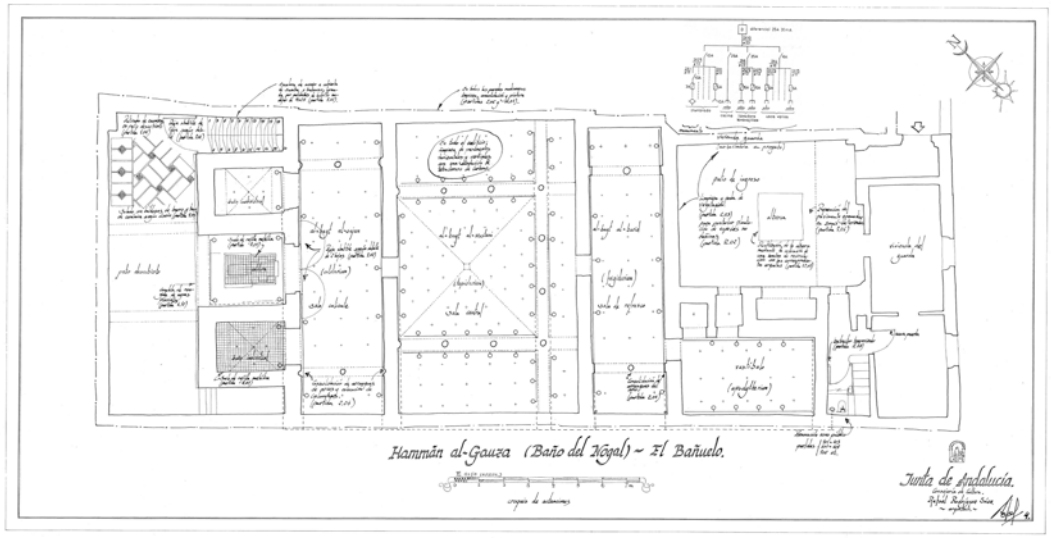


Fig. 5 – Plano del proyecto del arquitecto Rafael Rodríguez Sáez donde se aprecia el detalle de la solería del patio norte y de la escalera que da acceso a la cubierta
(Fuente imágenes: Rodríguez Sáez)

[4] Se agradece sentidamente al arquitecto Rafael Rodríguez Sáez para entregarnos copia de los planos de su propio proyecto de restauración que se llevó a cabo en el año 1989.

Por lo que se refiere a los resultados obtenidos en el estudio de los alzados, hemos realizado una distinción en 8 fases distintas que abarcan desde la época medieval de final del siglo XI a la contemporánea del siglo XXI.

Época Medieval Fase 1: siglos XI-XII

Corresponde a la fundación del baño y se le adscribe la mayoría de los paramentos que configuran los espacios que presenta actualmente el Bañuelo conocido en su época como el Hammam al-Yawza. Los principales ambiente y forma original del Bañuelo debieren ser como se representa en una hipótesis realizado por Antonio Almagro que plasmamos en una planimetría y sección que el mismo pública (Almagro 2014: 90).

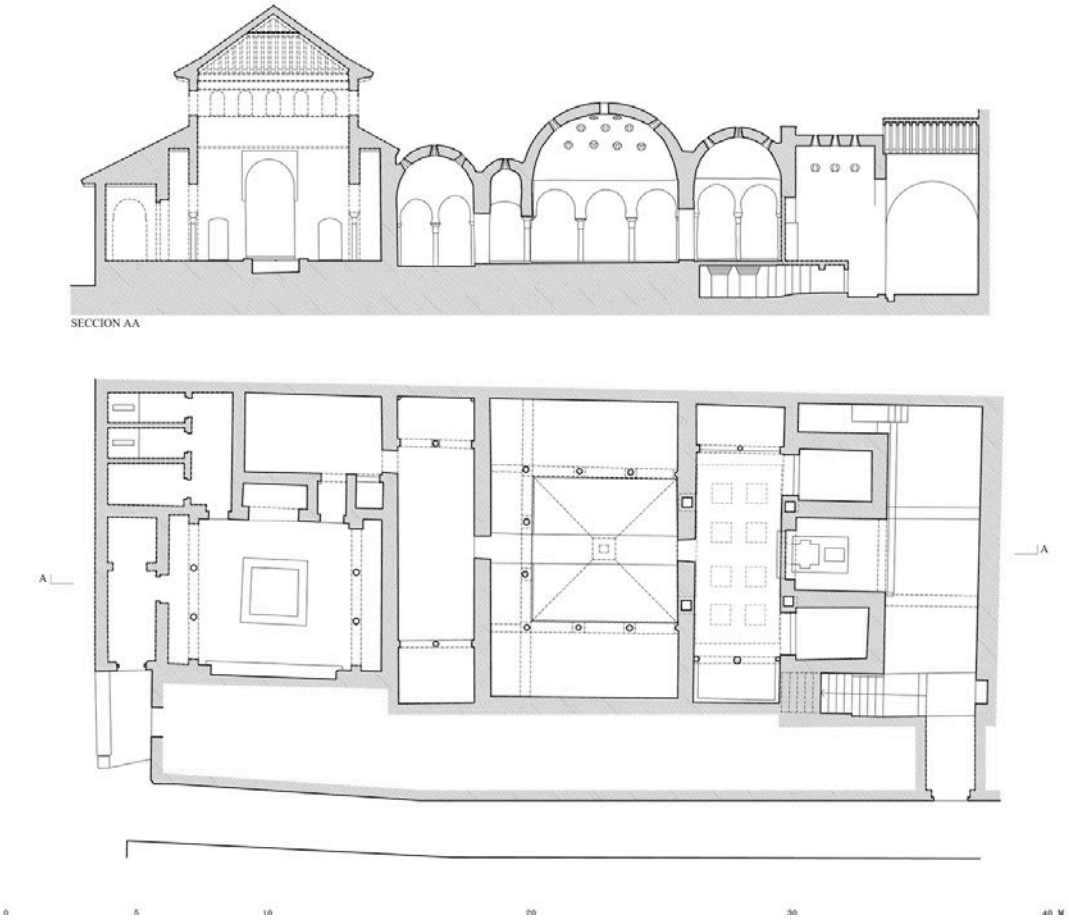


Fig. 6 - Reconstrucción hipotética del Bañuelo (Fuente: Antonio Almagro)

La mayoría de sus paramentos originarios están edificado con fábrica mixta, realizada con tapial de hormigón de cal encadenado con empleo de ladrillo de unas dimensiones medias de 29,5/30 x 14,5 x 4 cm. La fábrica de ladrillo se puede apreciar especialmente en los vanos de paso que comunican las diferentes salas y en la terminación de algunas cajas de tapia, puntos clave donde se encadenan entre sí las dos fábricas.

Por lo que se refiere a la obra original de tapia, es de hormigón de cal, grava y piedra de mediano tamaño, posiblemente un tapial de cal y canto que en su construcción ha dejado evidencias de otros elementos y huellas constructivas asociadas a la misma.

Destacan las hiladas de mechinales dejadas por las mayorías de agujas de tipo extraíble, que en su mayoría están sellados o rellenados con fragmentos de ladrillo, pequeñas piedra o parches de mortero. Las dimensiones en altura de los módulos de tapia que se emplean son de dos distintas medidas. Lo que conforman la totalidad de los muros perimetrales como los medianeros entre las estancias, presentan una cierta homogeneidad siendo la altura de los cajones de tapia aproximadamente uno 75 cm. La última fila de tapia, la que está a contacto con la fábrica de ladrillo que se utiliza para la construcción de la bóveda, varía en dimensiones siendo más reducida y rondando los 60 cm. El único muro que presenta diferencias en las dimensiones de su módulo constructivo es el muro norte del patio trasero. Aunque es edificado con el mismo material, sus bloques de tapia están formalizados en cajones que miden entre los 80 y 85 cm de altura por una longitud que ronda los 155 cm. En este muro se aprecia el arranque de una bóveda de ladrillo, lo que indicaría que este espacio en sus origen tuvo que ser un espacio cerrado abovedado y no un patio como hoy en día lo encontramos.

En varios muros del complejo constructivo del baño, además de los mechinales se pueden apreciar en distintos puntos las huellas en negativo dejada por los “barzones” (costales) que unían las tablas de madera de la tapia. Una vez quitado el encofrado, estas han sido rellenadas por fragmentos de ladrillos cubierto finalmente por mortero de cal.

En el mismo momento que se construyen los muros de tapia en su interior se disponen los atanores y canalizaciones por el paso del agua a las diferentes estancias. Así por ejemplo se ha documentado el paso de agua a la sala templada, que a partir de una canalización que cruzaba la totalidad del muro oriental de la sala caliente, atraviesa la tapia medianera entre la sala caliente y la templada para aquí probablemente terminar recogida en una pequeña pileta que se situaría en la esquina noreste de dicha segunda sala. En la misma esquina sureste de la sala caliente se aprecia otra canalización que

cruza perpendicularmente el muro oriental, uniéndose a la precedente canalización que acabamos de mencionar.

De la misma manera se ha documentado en la parte superior del paramento de la sala fría la presencia de un atanor empotrado en el muro, asociado a un recipiente cerámico y a un largo corte diagonal en la tapia, que también podía conducir el agua a otra pequeña pileta que se situaría en la esquina sureste de dicha sala.

Sin embargo el sistema de conducción y alimentación de agua más evidente de todo el complejo del Bañuelo es el que se encuentra en la parte exterior, más concretamente en el patio norte y que luego se introduce en la denominada sala 2 de la sala caliente. Este sistema hidráulico, debe de proceder desde la parte trasera del paramento del muro oriental del patio norte, espacio que hoy en día se encuentra ocupado por una vivienda particular. Es en este ámbito que debía de existir un deposito de agua tipo alberca que permitiera la distribución de agua a todo el complejo. Calculamos que debía situarse a una cota superior a los 2,5 / 3 metros de la actual del patio norte, para así tener la pendiente necesaria para servir a todas la canalizaciones de la que hemos mencionado.

De la misma manera que se encontraba una pila en la sala 2, también debía hallarse una pila en la sala 1, donde además quedan aún más evidencias material de su existencia. En esta sala 1 de la sala caliente, que fue investigada y rebajada probablemente en la restauración de Torres Balbás, se ha documentado un corte en su pared occidental. Creemos que pueda responder al muro de cierre meridional de la pila, asociado además a dos líneas horizontales que podrían indicar el posible nivel de suelo y de altura de la misma pila. En la parte más profunda de la sala se encuentra un orificio de salida que podía evacuar las aguas a la canalización de desagüe que pasa en sus inmediaciones a una cota muy similar.

Otro de los elementos fundamentales en la construcción de un hamman son las bóvedas, indispensables en los espacios húmedos. En el Bañuelo se han documentado dos tipo de bóvedas distintas. La central de la sala templada es una bóveda esquifada, la única que se diferencia de todas las demás que son construida de cañón o en algunos casos peraltada, siendo su altura ligeramente superior a la de su media anchura. Todas estas bóvedas están edificada con una fábrica de ladrillo unida por un mortero muy rico en cal que daban una gran solidez a la estructura, condición que ha permitido que estas estructuras llegasen a nuestros tiempos. En la totalidad de las bóvedas que cubrían las salas estaban presentes las claraboyas octagonales y en forma de estrella, necesarias para la iluminación y ventilación de los espacios que conformaban el baño. Las únicas

bóvedas que no tenían claraboyas eran las de las dos pequeñas salas de la sala caliente, que además de ser de reducidas dimensiones eran las únicas que eran de cañón con lunetos en sus cuatro esquinas, presentando techo plano en el exterior.

La fábrica de ladrillo se empleó también en la edificación de las totalidad de los arcos y sus enjutas que se encuentran en las distintas salas, tanto en las galerías de la sala templada como en las alcobas de las salas fría y caliente. Todos los arcos de estos espacios mencionados están construido con arco de herradura que descansan sobre columnas. La única excepción de estas salas son los dos arcos escarzano de la galería meridional de la sala templada que se sitúan en correspondencia de las galerías oriental y occidental. Siempre edificados en ladrillos unido por mortero de cal pero de diferente forma son los arcos que comunican las diferentes salas y los arcos que desde la sala caliente dan acceso a las dos salas y a la caldera. Los primeros son pequeños arcos escarzano, mientras que los segundos son arcos de medio punto. Encima de las enjutas de los arcos se empleó la fábrica de ladrillo para todos los cierre de bóveda.

La fábrica de ladrillo se empleó también en las chimeneas que se encuentran empotradas en las paredes de la sala caliente, dos en lado septentrional y dos en el meridional. El proceso de construcción de estas chimeneas ha sido romper la fábrica de tapia de la pared y la de ladrillo de la bóveda construidas previamente para después cerrar el hueco creado, con ladrillos unidos por un mortero rico en cal.

Todos los arcos de herradura que hemos mencionado descansaría en su origen sobre columnas aprovechadas de edificios anteriores. En la sala templada son todos colocados en la época de construcción del baño, siendo sus fustes de mármol de Loja y los capiteles en su mayoría de época califal, aunque entre ellos es presente un capitel romano de orden corintio y otros visigodos.

La totalidad de las salas abovedadas presentaba un revestimiento sobre los paramentos. Aún se conservan muchas fragmentos de este revestimiento, observándose un pequeño escalón que recorre todas las salas a la altura justo por encima de los arcos. Su funcionalidad además de decorativa debía ser la de romper el flujo del agua de condensación que bajaba por las bóvedas. Algunos de los revestimientos presentaban pinturas, siendo las mejores conservadas las que se encuentran en la pared septentrional de la sala templada y en parte de la pared occidental que linda con ella. Especialmente alrededor del corte provocado por la chimenea occidental en la pared norte, se aprecia sobre el revestimiento pintados en bermellón la representación de las dovelas de los arcos, y adornos de hojas y tallos en sus enjutas. Como esta pared no tenía galería era

como si se fingiera la reproducción de una galería decorada con arco de herradura apuntados.

Lám. I - Arco de herradura apuntado y decoraciones pintadas en bermellón sobre los revestimiento originario de la pared septentrional de la sala templada

También en la alcoba oriental de la sala fría, en sus tres paredes se documentan varios tramos de pintura en bermellón, en este caso sin representar ninguna decoración sino ocupando la totalidad del paramento por lo menos hasta la altura de los capiteles.

A parte de estas decoraciones, en algunos enlucidos se pueden apreciar trazos de líneas grabadas que se realizaron en curso de obra para señalar la ubicación de algunos elementos importante. La más relevante es la que se encuentra en la pared occidental del patio norte, que representa el desarrollo de una escalera, justamente donde se han conservados tres escalones de antigua factura. Seguramente pertenecían al antiguo acceso al exterior de las bóvedas, dado que la escalera actual ha sido construida a finales del siglo XX.

Época Medieval Fase 2: siglos XIII-XV

A esta fase se adscriben algunos momentos constructivos que no implican ninguna modificación de carácter substancial sino de algunas reparaciones u obra de manutención del edificio a lo largo de los primeros siglos de uso.

Especialmente se ha podido documentar un cambio en la parte de la sala caliente que actualmente da acceso a la caldera, reconstruyéndose buena parte del paramento y del arco que separaba la sala caliente con la caldera. Es difícil de interpretar, pero parece que en un determinado momento este espacio se abra o ponga en comunicación con el interior, aunque seguramente debía de estar sellado de alguna forma para que el calor que allí se creaba no se disipara al exterior.

También se han documentado obras medievales en las chimeneas, que romperían las pinturas originales que tenían los revestimientos de los paramentos.

De igual forma se aprecia pequeñas reformas en el muro oriental de la sala templada, donde se notan parche de ladrillos y la colocación de un ladrillo en perfil de U, típico de la época nazarí, trabado con los ladrillos de la reparación.

También en algunos de los paramentos de las columnas que se encuentran empotradas en las paredes perimetrales de las salas donde se sitúan la alcobas se aprecian pequeñas reparaciones. De la misma manera que se aprecian en las alcobas substituciones de la columna originaria con columnas realizadas en ladrillos de forma octogonal, elemento que se utilizó con cierta frecuencia en la península durante los siglos XV y XVI.

Época Moderna Fase 3: siglos XVI-XVII

Momento asociado a las transformaciones urbanas de la zona tras la explosión del polvorín de San Pedro en 1590 y el ensanche de la Carrera del Darro en 1609, cuando se construyen una serie de palacios y conventos alrededor del baño. Se han documentado evidencias de esta fase solo en la parte ocupada por el patio norte del baño, donde se construyen varios muros de contención para contener la vivienda y los espacio de jardín que se adosan al perímetro de la finca ocupada por el Bañuelo. Se pueden notar distintos restos y parches de fábrica mixta de mampostería en cajones delimitada y alternadas por hiladas de ladrillos. En este momento es cuando se debe de tapiar el gran arco abovedado que podría poner en comunicación el espacio ocupado por la zona de servicio del patio norte con la calle. Efectivamente la pared oriental del patio norte presenta un cierre de paramento realizado con fábrica de cajones de mampostería

con machones y verdugadas de ladrillo y con acabado pañeado, que justo en su parte superior es curvo, hecho que indicaría el cierre de un espacio abovedado.

Época Moderna Fase 4: siglos XVI-XVII

También de esta fase se documentan evidencias solo en la parte trasera ocupada por el patio norte del baño, cuando se construyen la extensión de los muros de contención o edificios como la vivienda que se edifica en el paramento norte del patio, y que se apoya en estructura previas de época moderna.

Época Contemporánea Fase 5: siglos XIX-XX

Asociado con el momento de uso del baño como casa de vecinos y lavadero público. Tras perder desde antaño todas sus funciones originarias, se utiliza con otros fines. La trasformaciones más importantes en el interior del edificio es seguramente la de lavadero, del cual nos han llegado testimonios fotográficos que nos dan la idea de cómo era su configuración en esta época.

Lám. II - Imagen de la sala templada a principio del siglo XX, cuando aún conservaba el lavadero

Asociado al lavadero, existió en la sala fría un aljibe que cerraba la parte oriental de la sala y la totalidad de la alcoba oriental. De su pared de contención solo quedan las huellas de los cortes donde se apoyaba el muro, posteriormente restaurados con parches

por Torres Balbás. En la parte oriental de la sala fría y en la alcoba oriental sobre los enlucidos se aprecian las marcas horizontales dejadas por los diferentes niveles de agua o lodo que rellenaron el aljibe en su momento. No se tiene documentación fotográfica de esta estructura, aunque está representada en las planimetrías del proyecto de restauración de Torres Balbás.

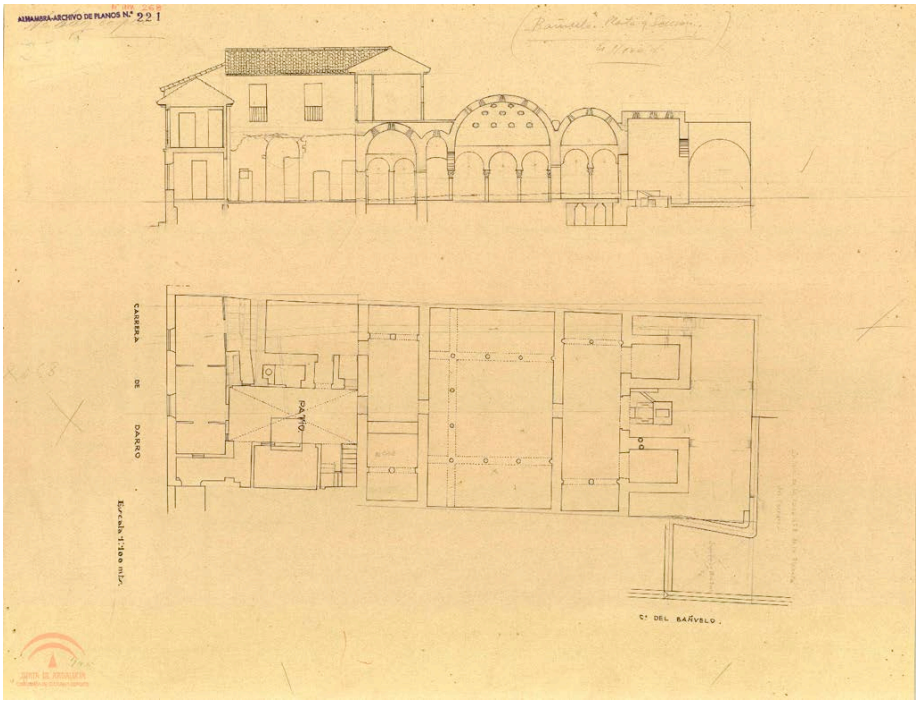


Fig. 7 - Elementos originarios en el proyecto de Torres Balbás. Se aprecia muro de contención del aljibe en la sala fría y la configuración del patio meridional de la vivienda

Época Contemporánea Fase 6: siglo XX. Restauración Torres Balbás

Alrededor de los años treinta del siglo XX se realizan las obras de restauración de L. Torres Balbás. Las obras más importantes son el acondicionamiento de los dos patios. El meridional se reforma por completo restituyendo el aspecto que presenta actualmente. En el patio septentrional se eliminan la totalidad de los escombros que rellenaban este ambiente y la caldera, y se reconstruyen los arcos de medio punto que atraviesan el patio y el arco que comunica el espacio de la caldera con el patio de servicio. En el interior del edificio se arreglan todas las claraboyas, se cierran todas las lagunas causadas por las roturas de modificaciones anteriores. También se arreglan las chimeneas y los pavimentos solando nuevamente con mármol la totalidad de la sala templada y con ladrillos de 15 x 30 cm gran parte de la superficie de las otras salas.

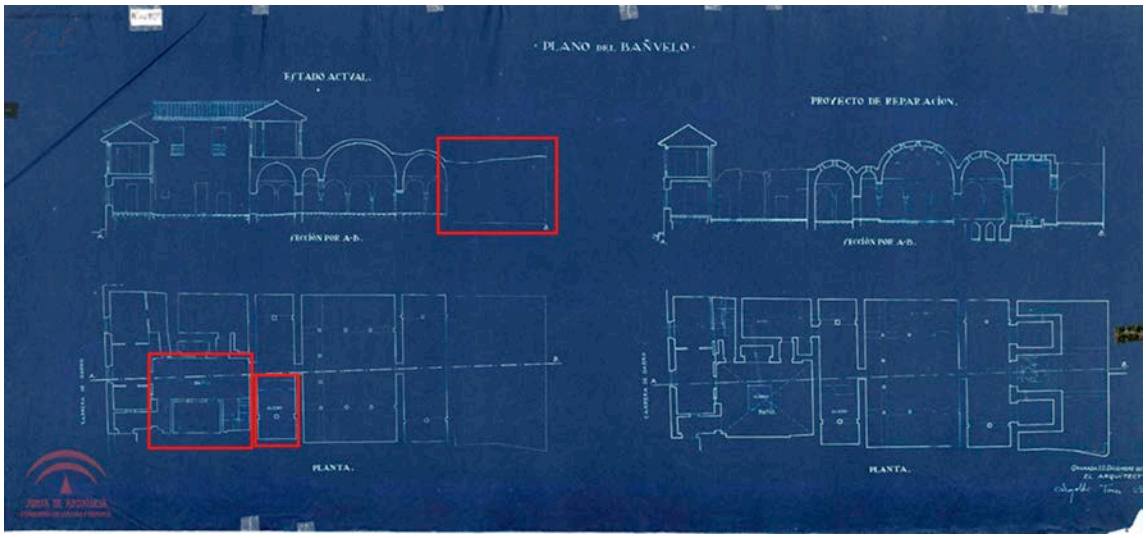


Fig. 8 – Las zonas del proyecto de Torres Balbás que sufren cambios radicales
(Fuente imagen: RIA Recursos de Investigación de la Alhambra)

Época Contemporánea Fase 7: siglo XX. Restauración Rodríguez Sáez

En el año 1995 se lleva a cabo la restauración dirigida por el arquitecto Rafael Rodríguez Sáez. A pesar de lo que se plantea en el proyecto inicial, la escasa datación económica financiada por la Junta de Andalucía, permite realizar solo algunas obras de la planteada en un principio. Especialmente se recuperarán algunos de los pilares y capiteles de las alcobas de la sala fría y de la sala caliente.

Época Contemporánea Fase 8: siglo XXI. Restauración López Osorio

En el año 2006 se lleva a cabo unas pequeñas obras dirigidas por el arquitecto José Manuel López Osorio. Se interviene especialmente en la canalización de desagüe que lleva las aguas al río Darro y que pasa a lo largo del perímetro occidental de la finca ocupada por el Bañuelo. Aunque hubo una intervención arqueológica no existe ningún tipo de documentación que trasmita los resultados de aquella intervención. Sin embargo la memoria final del arquitecto, nos ha permitido definir con extrema precisión la porciones de suelos levantados, las losas reutilizados y la que se han colocada totalmente nuevas.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO Antonio (2014): "Una hipótesis sobre la forma original del Bañuelo de Granada" en Sánchez-Mesa Martínez Domingo y López-Guadalupe Muñoz Juan Jesús (Eds.), Diálogos de Arte. Homenaje al profesor Domingo Sánchez-Mesa Martín: 89-94. Granada.

BROGIOLO, Gian Pietro (1988): Archeologia dell'edilizia storica. Como.

BURREL Y CUÉLLAR, Julio (1919): "Real Orden declarando Monumento Nacional el edificio denominado "El Bañuelo" (baños árabes) en Granada", Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo 74: 88-89.

DOGLIONI, Francesco (1997): Stratigrafia e restauro. Tra conoscenza e conservazione dell'architettura. Trieste.

FRANCOVICH Riccardo y PARENTI Roberto (a cura di) (1988): Archeologia e restauro dei monumenti. I Ciclo di Lezioni sulla Ricerca applicata in Archeologia (Certosa di Pontignano 1987). Firenze.

MANNONI, Tiziano (1994): Caratteri costruttivi dell'edilizia storica. Genova.

NAVARRO PALAZÓN Julio y JIMÉNEZ CASTILLO Pedro (2012): "El Bañuelo de Granada en su contexto arquitectónico y urbanístico", Revista El Legado Andalusí, 45, año XIII: 1-9.

TAGLIABUE, Rita (1993): Architetto e archeologo. Confronto fra campi disciplinari. Milano.

TORRES BALBÁS, Leopoldo (1968): "Diario de obras en la Alhambra. 1927-1929", Cuadernos de la Alhambra, 4: 99-128.

VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos (2001): Baños árabes. Granada.